

CLAVIJO: ¿SON HISTORIADORES DIGNOS DE TAL NOMBRE LOS QUE AFIRMAN O LOS QUE NIEGAN LA BATALLA?

VICENTE JOSÉ GONZÁLEZ GARCÍA

Al considerar la frase de Sánchez Albornoz: "*Ningún historiador digno de tal nombre se atreverá a defender como histórica la batalla de Clavijo*", llegué a la conclusión de que la afirmación segura es la contraria de acuerdo con las siguientes razones:

1ª. La frase del gran maestro solamente tiene a favor el argumento de autoridad que yo le reconozco, pero cuando va acompañado de razones. Porque en este caso concreto el maestro carece de tradición, de diploma, de cronista, de arqueología y de pruebas favorables.

2ª. Los principales historiadores anteriores al siglo XVII: Tudense, Toledano, Alfonso el Sabio y otros admitieron como histórica la batalla de Clavijo. No conozco un solo autor anterior al siglo referido que lo haya negado, lo cual no quiere decir que no exista ninguno. Pero en ese caso debe ser mencionado. Son más de 40 los autores anteriores al citado siglo que aceptan dicha batalla en el reinado de Ramiro I.

Menéndez Pidal dedica grandes elogios a los tres autores citados.

Y lo mismo afirma acerca de Morales y de Sandoval que son los fundadores de la historiografía moderna. Del Obispo D. Pelayo de Oviedo asegura que no inventa falsedades.

3ª. Ni Pelayo, ni el Toledano pudieron ser los inventores del Diploma de los Votos puesto que sus Diócesis o archidiócesis fueron las más perjudicadas. Por esta razón, la frase del "*adversus sarracenos bis proeliavit et victor existitit*" no puese ser una interpolación pelagiana en la Crónica de Alfonso III.

4ª. Ni Gelmírez ni obispo alguno de Santiago pudieron inventar el Diploma. No lo hubiera aceptado ninguna de las Diócesis perjudicadas que tenían a su favor la prescripción de no lo haber pagado nunca (si es que se inventó). Y, si el Diploma fue

inventado en el siglo XII, ¿cómo mandan Papas y Reyes, en dicho siglo y en el anterior, que se pague “según la costumbre antigua”?

5ª. Los fundadores de la Historiografía moderna son Morales y Sandoval y autores tan autorizados fueron los primeros que negaron en el siglo XVI el Diploma de los Votos. Sandoval dedicó más de 60 páginas a la negación, empleando los argumentos más variados. Y, aunque esto parece definitivo en contra, queda convertido en la mejor prueba a favor, como se verá.

En estos autores se inspiraron los del s. XVII: Pellicer, Juan Bautista Pérez, Bolando, etc. Parecía como que no existían ni eran necesarias otras pruebas para la negación, ya que Sandoval había criticado hasta los puntos más inverosímiles.

Sin embargo, Morales cambió de parecer, publicó a sus expensas la retractación, se decidió a realizar el Viaje Santo a Compostela y dejó constancia de que, después del suceso de Covadonga, no hubo en la historia de España otro más importante que la Batalla de Clavijo.

En cuanto a Sandoval podemos decir que una simple noticia que aparecía en un documento del año 1145 en la Catedral de Tuy, a la que fue destinado como obispo antes de pasar definitivamente a Pamplona, le obligó a decir que cuando escribía contra el Diploma no tenía las noticias que llegó a conseguir en Tuy por medio del citado documento, y que rechazó el Diploma “por no haber visto tanto como ahora”: Es decir, cuando ve un simple documento en el que constan estas palabras “excepto voto”. Y esto le obligó a cambiar de parecer, a pesar de todas las objeciones que había presentado.

A este respecto, dice Francisco Xavier Manuel de la Huerta en sus “*Anales de Galicia*”: “Así confiesa Sandoval, inocente y sencillamente, el error con que impugnó este Privilegio.”

6ª. ¿Cambiaron de parecer ante la razón de Sandoval los que en él se inspiraron para la negación? Pues no lo hicieron ¿Porque no se enteraron del cambio de Sandoval? ¿Porque les parecieron más seguras las sinrazones de Sandoval cuando escribía sin razón, que cuando se retractaba ante la prueba del documento del año 1145?

Si le siguen cuando ve razones en contra del voto (porque no se había fijado debidamente), ¿por qué no le siguen cuando ve una razón definitiva y suficiente que le obligó a cambiar?

Pues ésta y no otras son las razones en que se basó y se está basando la crítica negativa a partir del s. XVII ¿Es esto de historiadores que se atreven a presentarse como historiadores dignos de tal nombre?

7ª. ¿Qué habrá visto en el Diploma Barrau-Dihigo, el mayor hiper crítico de la Historia del Reino Asturiano (fue demoledor), para decir que en ese diploma, aunque sea una de las mayores falsificaciones (que no lo fue), hay un fundamento histórico?

8ª. Las pruebas de los tímpanos clavijeros de los siglos X, XI y XII, las referencias al Santiago guerrero de los documentos del s. IX y X, las confirmaciones del Diploma original hechas por Ordoño I (indirectamente), por Alfonso III (899), por Ramiro II (934), las referencias de Papas y Reyes de los siglos XI y XII mencionando “la costumbre antigua” y mil referencias más que ofrece mi obra sobre la Batalla de Clavijo favorecen la realidad de una batalla.

9ª. Para Sánchez Albornoz es de tal importancia Clavijo que, por resistirse a eliminarla del campo histórico, inventa, aunque sin fundamento alguno, una batalla de igual nombre pero en Albelda, un rey asturiano pero diferente a Ramiro I y un emir

que no es Abderraman II. Para ello pide que, rechazando una batalla con las garantías de Clavijo y Ramiro I, se acepte la que él propone sin garantía alguna.

10ª. Finalmente, hay que tener en cuenta lo que sigue. Si de acuerdo con la frase de Sánchez Albornoz, no son dignos de tal nombre los que admiten como histórica la batalla de Clavijo, desaparece con ellos la mayor parte de nuestra historia, incluso la ofrecida por Sánchez Albornoz ya que este autor tiene por base lo que refieren el Tudense, el Toledano, el Sabio, Morales, Sandoval y un largo etcétera que aparece en nuestras historias.

No se puede, por lo tanto, aceptar la frase citada de que ningún historiador digno de tal nombre se atrevería a defender como histórica la batalla de Clavijo. Y así el golpe certero que pretendía asestar a la batalla de Clavijo el profesor Sánchez Albornoz dio al traste con su propia afirmación. Resumiendo: Ningún historiador digno de tal nombre se atreverá a negar como histórica la batalla de Clavijo.

En la obra que tengo preparada ofrezco una larga serie de argumentos que trataré de resumir en el próximo número.

